

# Presentación

Introduction

## Ciudadanía crítica y empoderamiento social en la emergente cibernsiedad

Critical Citizenship and Social Empowerment in the emerging Cybersociety

*Editores Temáticos / Guest-edited special issue:*

Dr. Antonio Novoa, Universidade de Lisboa (Portugal)

Dr. Guillermo Domínguez-Fernández, Universidad Pablo de Olavide-Sevilla (España)



El desmantelamiento de la Europa de Maastricht, con la llegada de la macro-crisis, cuya huella lamentablemente será perceptible en el tiempo, unida a la inmigración de casi dos millones de emigrantes sociales y políticos, ha ido configurando una nueva Europa. En esta nueva situación de los movimientos contestatarios como el 15M en España, las revueltas juveniles chilenas, la primavera árabe... las redes sociales se han convertido en un instrumento y vehículo del proceso de comunicación social interactivo para la educación. Este contexto fue lo que motivó al Grupo de Investigación de Educación de la Universidad Pablo Olavide de Sevilla (España) (GEDU-PO) a proponer este monográfico a la revista *Comunicar*. El objetivo del monográfico es reflexionar y analizar, desde la educación y los medios de comunicación social, cómo avanzar hacia una nueva e-generación de ciudadanía más crítica que permita el empoderamiento desde la educación con movimientos sociales y políticos capaces de llevar a la sociedad hacia mayores cotas de igualdad y equilibrio social.

Partiendo de la propuesta de Novoa (2000) que planteó el cambio de estructuras y de relaciones en la educación, en este número tenemos tres puntos de referencia comunes a lo largo del monográfico: a) Cibernsiedad, la era digital y la crisis económica y sus consecuencias (Jones, 2003; Pirela, 2006; Lombardero, 2015); b) La generación, a través de los mass media, de una ciudadanía crítica (Ribble & Bailey, 2016); y c) El empoderamiento político de esa ciudadanía crítica, mediante la movilización de diferentes grupos sociales y su presencia política en órganos de representación pública (Chaparro, 2009; Gozávez & Contreras, 2014; Tufté, 2015).

La primera coordenada es la cibernsiedad como contexto socioeconómico y cultural, palabra híbrida de cibernética y sociedad, que ha traído como consecuencia, a través de los mass-media y las redes sociales, un espacio para la comunicación y socialización, aplicada a las actividades cotidianas, dándoles su dimensión social, como describe Jones (2003), completada por la llamada «Era digital» de Pirela (2006) y su relación con la generación del conocimiento. Como apunta Lombardero (2015) podemos hablar ya de la Tercera Revolución Industrial, estando ya a las puertas de la «cuarta» (Industria 4.0), con la digitalización de todos los servicios y producción. Todo ello ha dado lugar a multitud de nuevos conceptos como la cibereducación, cibercultura, ciberorganizaciones, entre otros términos,

La potenciación del uso de estas redes sociales, en esta última década, ha priorizado la dimensión sociopolítica, produciendo dos consecuencias inmediatas: a) Generar una masa de ciudadanía crítica (Gerbaudo, 2017); y b) La capacidad de empoderamiento de estos grupos, a través de la movilización masas (Chaparro, 2009; Gozávez & Contreras, 2014; Álvarez-Ruiz & Núñez-Gómez, 2016, entre otros) por encima de censuras, países y continentes. Toda esta situación está demandando la necesidad de formarse en una competencia digital (Caldeiro & Aguaded, 2015), aprovechando espacios informales que faciliten el empoderamiento de la ciudadanía a las personas, social y

# Presentación

Introduction

culturalmente con menos formación, para luchar por sus reivindicaciones y derechos.

Por ello cuando se nos propuso este monográfico, hicimos especial hincapié (segunda coordinada) en la aparición de la crisis económica a partir del 2008, el hundimiento de la Europa del bienestar social de Maastricht y las consecuencias sociales que había conllevado con la separación-brecha de las clases sociales, los movimientos migratorios, la pluralidad de culturas, la sociedad de castas... llegándose a cotas de tres décadas atrás, en cuanto a cuestiones propias de injusticia social y carencia de las necesidades básicas de una parte muy importante de la población. Todo ello provocó la tercera coordinada centrándose en los movimientos sociales y políticos de los llamados «indignados» (Castells, 2012; Phillippi & Avendaño, 2011; De-la-Porta & Danni, 2015; Álvarez-Ruiz & Núñez-Gómez, 2016).

En este contexto, enmarcamos la necesidad de este monográfico con el objetivo de reflexionar y analizar las consecuencias de la cibernsiedad, mediante los mass media y la aparición de las redes sociales, en la generación de una ciudadanía crítica como nueva e-generación, capaz de formarse en la competencia digital para poder

movilizar a las clases sociales menos favorecidas y luchar contra la desigualdad y la brecha social, así como contra la corrupción, la violencia y el narcotráfico, principales problemas de otros países y continentes con culturas y religiones diferentes, compartidos en redes sociales de ámbito global como Twitter.

Como apreciaremos seguidamente, las cinco aportaciones tienen como factor común estas tres coordinadas: La utilización de las redes sociales para crear una concienciación crítica y una movilización social, que culmine con el empoderamiento institucional, mediante partidos políticos o estructuras reivindicativas. Todas las aportaciones parten de hitos significativos como el comienzo de la crisis económica del 2008 (Castell, 2012), el 15M en España y la Marcha verde reivindicativa de la educación (Álvarez-Ruiz & Núñez-Gómez, 2016) o la revuelta estudiantil de Chile (Cabalin, 2014), la lucha contra el narcotráfico y la corrupción política en México y Centroamérica (Moreno-Candil & otros, 2016) y la primavera árabe del 2011 (Álvarez-Osorio, 2015).

Creemos que leyendo este número podremos concienciarnos de que los mass media no se hicieron para educar, pero son, en estos momentos, un instrumento clave para la cibereducación y es necesario tener en cuenta la lucha contra el analfabetismo digital como uno de los factores claves para crear una potente ciudadanía crítica, capaz de impulsar y luchar su propio cambio, empoderándose para conseguir la transformación social, su emancipación y frenar la brecha social que puede provocar todavía más la aplicación y consecuencias de la cibernsiedad. Para ello, la educación deberá hablar menos de su compartimentación en apellidos y centrarse más en lo social de la educación como base de todo este proceso.



Presentamos, a continuación, una breve síntesis de las aportaciones recogidas en este monográfico que giran, como hemos indicado, en torno a tres elementos claves: La cibernsiedad (entendida como la generación de espacios de redes sociales para la comunicación), la ciudadanía crítica y el empoderamiento con el fin de luchar por el cambio social y político, desde diferentes prismas: 1) la necesidad de alfabetización de los grupos más vulnerables desde la perspectiva mediática y social; 2) la utilización correcta y educativa del móvil como instrumento formativo de desarrollo integral para la comunicación plena; 3) desde el contexto de la primavera del mundo árabe del 2011 la necesidad del ciberactivismo a través de las redes como un instrumento de empoderamiento crítico frente a las fuerzas políticas y religiosas tradicionales; 4) o desde el contexto del narcotráfico mexicano y la violencia, la importancia de formar al ciudadano en la competencia mediática como alternativa de poder contra esta situación; 5) por último, desde el contexto global como es la red Twitter, la utilización de estas redes como potenciación de la ciudadanía crítica y su empoderamiento político e instrumento de lucha contra el poder establecido.

La primera aportación se ubica en el contexto de la crisis económica sufrida en Europa y en España desde el 2008, centrándose en los grupos más desfavorecidos social y culturalmente, así como más vulnerables a la cultura digital y la cibernsiedad. Esta aportación tiene el título «Meta-síntesis en alfabetización para el empoderamiento de grupos vulnerables» y sus autoras son la profesora Celia Camilli-Trujillo (Centro Universitario Villanueva-Universidad Complutense de Madrid, España), y el profesor Max Römer-Pieretti (Universidad Camilo José Cela-España).

El objetivo del trabajo es analizar las características de la vulnerabilidad de estos grupos de analfabetización mediática y digital con el fin de buscar estrategias para el empoderamiento y la salida de esta situación desigual, empoderándolos como ciudadanos críticos, implicados y motivados para la vida social.

En los resultados de este trabajo queda claro que este tipo de alfabetización digital posibilita que alumnado y profesorado se conviertan en pensadores críticos. Los empodera para analizar y utilizar las tecnologías y, no solo como meros observadores pasivos, consumidores y manipulados. Igualmente alertan sobre una serie de riesgos que puede suponer, sino están siendo protagonistas de forma dinámica y en continua construcción de esa ciudadanía crítica. Para ello son necesarios cuatro componentes: acceso, análisis, evaluación y creación de contenidos. A estos componentes dinámicos suman la cultura ciudadana, como una cultura de participación y control con estos medios, lo cual le va a generar autoconfianza conciencia y posicionamiento crítico con ese poder.

Por esa razón, consideran que es fundamental empoderarles mediáticamente y para ello hacen especial hincapié en la importancia de los contextos informales en esa alfabetización digital, desde la realidad y el contexto auténtico, partiendo de la concienciación vinculada con la alfabetización, la democracia, el empoderamiento y la participación social en la vida y la política, para no quedarse al margen de esta cibernsiedad.

La siguiente aportación se centra en la utilización del móvil por parte de los jóvenes y su impacto como capital social, diferenciando lo que sería un buen uso (socialización, comunicación y relaciones personales) de un mal uso (insocialización y aislamiento con conductas adictivas) y cuáles deben ser las características de su entorno con el fin de mejorar las consecuencias de ese uso. Esta aportación tiene como título «Adolescentes conectados: La medición del impacto del móvil en las relaciones sociales desde el capital social», y ha sido elaborado por las profesoras María-José Vidales-Bolaños y Charo Sádaba-Chalezquer (Universidad de Navarra-España).

El objetivo de este trabajo ha sido conocer de qué manera la comunicación mediada por la tecnología favorece o no la creación de capital social entre las comunidades de adolescentes, y cuáles son las consecuencias que pueden resultar de su uso para ellos. Estas profesoras parten del análisis del índice del capital social para definir el impacto de determinados componentes de la comunicación mediada por el móvil como recurso.

Entre los principales resultados identifican los componentes de la comunicación mediada que afectan de manera significativa al móvil. Esta aseveración se apoya en las siguientes conclusiones: a) El capital social sirve como medida objetiva de identificación de los componentes de comunicación mediada por el móvil, significativamente; b) Hay una diferencia notable entre los índices medidos por este capital social y la percepción que tiene el alumnado; c) Los contextos de influencia son significativos durante el curso, siendo las relaciones familiares las que tienen más influjo, frente a las relaciones online y fuera de internet; d) La variable sexo sí tiene diferencias significativas en el capital social total; e) el influjo positivo de aquellos buenos estudiantes en el uso del móvil, cuando concilian sus actividades dentro del centro y fuera con sus amigos y su entorno social;

De todo ello deducen que los componentes de la comunicación mediada por el móvil impactan en los dos ámbitos o tipos de capital social y debería compaginarse de forma equilibrada para un buen uso. La calidad de los contactos que mantienen en el ámbito fuera de internet es necesario mantenerla y reforzarla con el «face to face»,

puesto que apoya ese equilibrio y el buen impacto del móvil. En este contexto los autores plantean que el uso del WhatsApp potencia la construcción de la propia identidad para los adolescentes (comunicación y relaciones sociales), sobre todo, de las mujeres con intercambio de conversaciones, fotos, etc.

La tercera aportación con el título «El ciberactivismo en el proceso de cambio político y social en los países árabes» que nos presentan los profesores Xosé Soengas-Pérez (Universidad de Santiago de Compostela-España) y Mohamed Assif (Universidad de Hassan II de Casablanca-en Marruecos) se centra en definir el concepto de ciberactivismo y analizar sus dimensiones en el contexto de la evolución (cinco años) de la eclosión de la primavera árabe de 2011, en tres países del Magreb (Túnez, Egipto y Libia).

A pesar de adentrarnos en otra cultura y religión, como es el mundo árabe, se repiten las constantes de otras partes del mundo y de los tres pilares que venimos aludiendo en esta introducción. Partiendo de ellos analizan en el contexto histórico de la revolución de la primavera árabe, en esos tres países, la importancia del uso de las redes sociales entre universitarios como un instrumento de empoderamiento político y creación de una sociedad y ciudadanía crítica contra las estructuras sociales y políticas del poder ideológico-religioso y político establecido.

Los autores definen y analizan las aportaciones del ciberactivismo (Tascón & Quintana, 2012; González-Lizárraga & otros, 2016) y su repercusión en los cambios políticos y sociales en la Primavera Árabe del 2011 (Álvarez-Osorio, 2015) y hacen un seguimiento durante cinco años, hasta el 2016, de la evolución de este ciberactivismo en 30 universitarios activistas implicados en los procesos de las revueltas de 2011.

Los resultados que aportan de la investigación muestran que, a pesar de ese ciberactivismo y de los cambios políticos realizados, aún siguen en pie, en gran parte, las antiguas estructuras de poder, así como elementos culturales básicos de esas sociedades, dificultando los cambios rupturistas del 2011. Esto ha creado una doble situación en la que conviven dos realidades, que provocan y están en un choque permanente entre las tradiciones milenarias (muy arraigadas en determinados sectores de la sociedad); y los valores asociados a las revoluciones, más progresistas, de nuevos valores y formas de pensar, aunque sin romper con la tradición del todo, pero sí como agentes de cambio social y político para la igualdad en sus países.

En esta situación los autores consideran que es necesaria una estrategia basada en el ciberactivismo como un proceso en el que se crea un espacio virtual que se escapa a muchos controles y que permite crear una red de personas de ciudadanía crítica, implicadas y comprometidas con el cambio. De igual forma, les permite organizarse y estar en contacto con el exterior para proteger y potenciar estos cambios, rompiendo con la censura oficial de estos países y consiguiendo el apoyo internacional contra las estructuras de poder del régimen anterior.

En la cuarta aportación apreciamos otro trasfondo y contexto diferente, tanto a nivel histórico como cultural y religioso: la cultura centroamericana y mexicana de violencia, creada por el narcotráfico y la consiguiente corrupción del poder político. Como en el caso anterior, se repiten las coordenadas de cómo las redes sociales han conseguido movilizar a la ciudadanía crítica para empoderarse contra esta injusta situación. Su título es «Empoderamiento social en contextos violentos mexicanos mediante la competencia mediática» por los profesores Dr. Abel-Antonio Grijalva-Verdugo (Universidad de Occidente-México) y David Moreno-Candil (Universidad de Occidente-México).

El objetivo de este trabajo es llamar la atención sobre la importancia de la necesidad de la adquisición de la competencia mediática (saberes digitales) por parte de la ciudadanía en los sistemas ecológicos de la nueva ciber-sociedad, como base del empoderamiento de la ciudadanía en el contexto de Latinoamérica (y específicamente en el noroeste de México, Michoacán). Este trabajo tiene como eje las dimensiones axiológicas e ideológicas de esta competencia en el proceso electoral en el contexto violento del crimen organizado actual de esta sociedad.

Entre los principales resultados se identificaron siete factores que configuran las dimensiones axiológica e ideológica de la competencias digital: reflexión ciudadana, función social de los medios, acción ciudadana, acción social de los medios, conciencia social, lectura crítica de campañas políticas y producción de dispositivos de participación. También han llegado a la constatación de una baja participación (valores), la más baja, por parte de los nativos digitales. Por lo tanto proponen que es necesario, para el empoderamiento social de estos grupos, una formación de la competencia mediática.

Otra de las aportaciones ha sido analizar, en este grupo de nativos digitales, el rechazo a la participación y movilización, a pesar de ser el grupo mejor preparado mediáticamente y eso es debido al hartazgo y desconfianza al poder político establecido, sin embargo, por otra parte, son los inmigrantes y analfabetos digitales quienes se muestran menos reacios a la acción social y, a la vez, confirman que son las audiencias adultas, quienes mantienen mayor apertura para participar en movilizaciones sociales.

De ahí la urgencia de empoderamiento social vinculada a la competencia digital de saberes, para la acción inme-

diata concreta y la obtención de resultados, que serían espacios democráticos menos violentos y, para ello se echa en falta más saberes éticos con visión social, con el fin de luchar contra esa situación y que hoy en día es un vacío en este contexto. La solución que aportan es desarrollar estrategias Educomunicativas para empoderar a la ciudadanía (integración de estrategias pedagógicas, tecnológicas y discursivas para la libertad de expresión). Esta situación de la necesidad del conocimiento de los medios se debe complementar con otros factores, como: Estado de Derecho, seguridad periodística, seguridad ciudadana, instituciones confiables, respeto a las garantías individuales, entre otras condiciones asociadas a las democracias (ecología mediática).

El último artículo, de este número monográfico, nos devuelve al contexto español dentro del marco de la ciber-sociedad y la utilización global, a nivel mundial, de las redes sociales, en este caso, mediante el análisis de la red Twitter. El título de la aportación «Protestando en Twitter: ciudadanía y empoderamiento desde la educación pública» cuyos autores son los profesores Geo Saura y José-Luis Muñoz-Moreno (Universidad Autónoma de Barcelona-España), Julián Luengo-Navas (Universidad de Granada-España) y José-Manuel Martos (Universidad Internacional Iberoamericana-México)

En el contexto actual de la crisis económica del 2008 en España y sus repercusiones graves en la división y agravamiento de la brecha social entre las clases sociales con la disminución de los servicios públicos a favor de la privatización de los mismos. Todo ello ha hecho aparecer la respuesta crítica y su movilización y ha potenciado el uso y el desarrollo de las redes sociales y su capacidad de impacto social y político y, sobre todo, su consecuencia más importante: ha cambiado definitivamente el sistema de comunicación política, la movilización y las protestas colectivas. En este marco, la educación como servicio público junto con la sanidad han sido los ejemplos más palpables de esta situación de deterioro. Para ello toma como punto de referencia la Marea Verde (2011) y su seguimiento a través de Twitter.

Tras el estudio realizado, obtienen las siguientes conclusiones: a) El rechazo a las consideraciones de tipo economicista que tratan de debilitarla, como los recortes o la escasez de fondos públicos para su financiación; b) Una fuerte oposición a la escuela concertada por la protección económica que recibe del Estado; c) El intenso rechazo a las políticas neoliberales se focaliza en torno a la LOMCE por sus propuestas privatizadoras y mercantilistas.

Por último, este tipo de investigaciones evidencian el protagonismo que están cobrando las redes sociales por su capacidad para alterar el rol tradicional como contrapeso y respuesta a los poderes públicos. En este nuevo contexto de la ciber-sociedad, en el que la ciudadanía digital recobra un especial protagonismo, las protestas colectivas utilizan internet y las redes sociales como canal de información y comunicación para generar comunidades capaces de cohesionar sus reivindicaciones, construyendo el empoderamiento suficiente para discutir sobre asuntos de interés común en las estructuras democracias deliberativas. Por esa razón llaman la atención a analizar y profundizar en el seguimiento de estas redes, tanto en su evolución como en sus consecuencias.

## Referencias

- Álvarez-Osorio, I. (2015). *La primavera árabe revisitada: Reconfiguración del autoritarismo y recomposición del islamismo*. Pamplona: Aranzadi.
- Álvarez-Ruiz, X.A., & Núñez-Gómez, P. (2016). Estrategias de comunicación en las movilizaciones ciudadanas: la Marea Blanca, la Marea Verde y la movilización de Telemadrid. *Obets*, 11(1), 53-74.
- Cabalin, C. (2014). Online and mobilized students: The use of facebook in the Chilean student protests. [Estudiantes conectados y movilizados: El uso de Facebook en las protestas estudiantiles en Chile]. *Comunicar*, 43, 25-33. <https://doi.org/10.3916/C43-2014-02>
- Caldeiro, M., & Aguaded, I. (2015). Alfabetización comunicativa y competencia mediática en la sociedad hipercomunicada. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 37-56. <https://doi.org/10.19083/ridu.9.379>
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza.
- Chaparro, M.E. (2009). Comunicación para el empoderamiento y comunicación ecosocial. La necesaria creación de nuevos imaginarios. *Perspectivas de la Comunicación*, 2(1), 146-158. (<https://goo.gl/bjUC0D>) (2017-06-12).
- De-La-Porta, D., & Diani, M. (2015). *Los movimientos sociales*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas y Universidad Complutense de Madrid.
- Gerbaudo, P. (2017). The indignant citizen: Anti-austerity movements in southern Europe and the anti-oligarchic Reclaiming of citizenship. *Social Movement Studies*, 16(1), 36-50. <https://doi.org/10.1080/14742837.2016.1194749>
- González-Lizárraga, M.G., Becerra-Traver, M.T., & Yáñez-Díaz, M.B. (2016). Cyberactivism: A new form of participation for university students. [Ciberactivismo: nueva forma de participación para estudiantes universitarios]. *Comunicar*, 46(XXIV), 47-54. <https://doi.org/10.3916/C46-2016-05>
- Gozávez, V., & Contreras, P. (2014). Empowering media citizenship through educommunication. [Empoderar a la ciudadanía mediática desde la Educomunicación]. *Comunicar*, 42(21), 129-136. <https://doi.org/10.3916/C42-2014-12>
- Jones, S.G. (2003). *Cibersociedad 2.0*. Barcelona: UOC.

- Levy, P. (2008). *Cibercultura, la cultura de la Sociedad digital*. Barcelona-México: Anthropos.
- Lombardero, L. (2015). *Trabajar en la era digital. Tecnologías y competencias para la transformación digital*. Madrid: Editorial Empresarial.
- Moreno-Candil, D., Burgos-Dávila, C., & Valdez-Batiz, J. (2016). Daño social y cultura del narcotráfico en México: estudio de representaciones sociales en Sinaloa y Michoacán. *Mitologías Hoy*, 14, 249-269. <https://doi.org/10.5565/rev/mitologias.387>
- Novoa, A. (2000). The restructuring of the European educational space: Changing relationships among states, citizens and educational communities. In T. Popkewitz (Ed.), *Educational knowledge: Changing relationships between the state, civil society and the educational community* (pp. 31-57). Albany: State University of New York Press.
- Ortiz-Galindo, R. (2016). Los cibermovimientos sociales: Una revisión del concepto y marco teórico. *Comunicación & Sociedad*, 29(4). <https://doi.org/10.15581/003.29.4.sp.165-183>
- Phillippi, A., & Avendaño, C. (2011). Communicative empowerment: Narrative skills of the subjects. [Empoderamiento comunicacional: competencias narrativas de los sujetos]. *Comunicar*, 36, 61-68. <https://doi.org/10.3916/C36-2011-02-06>
- Pirela, J. (2006). Un sistema conceptual-explicativo sobre los procesos de mediación en las organizaciones de conocimiento de la cibersociedad. [Conceptual-explanatory system relating to mediation processes in knowledge organizations of the cybersociety]. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 29(1), 103-122. (<https://goo.gl/gLM1MU>) (2017-07-05).
- Ribble, M., & Bailey, G. (2004). Digital citizenship: Focus questions for implementation. *Learning & Leading with Technology*, 32(2), 12-15. (<http://goo.gl/2NF6c6>) (2017-07-23).
- Tascón, M., & Quintana, Y. (2012). *Ciberactivismo. Las nuevas revoluciones de las multitudes conectadas*. Madrid: Catarata.
- Tufte, T. (2015). *Comunicación para el cambio social. La participación y el empoderamiento como base en el desarrollo mundial*. Barcelona: Icaria.